Celebración en Barcelona de la festividad de los *"Santos y beatos mártires del siglo XX en España"*

La celebración en Barcelona de la festividad de los "*Santos y beatos mártires del siglo XX en España*", convocada por la Asociación *Hispania Martyr* y la Fundación *Regina Martyrum,* tuvo lugar en la fecha dispuesta por la Conferencia Episcopal en la Iglesia de la Adoración Nocturna Femenina de la calle Aragón.

A las 6 de la tarde comenzó en el céntrico templo repleto de fieles la celebración de la Santa Misa, presidida por el Rvdo. P. Carlos Cano Andrés, religioso pasionista, ex rector del popular Santuario de Santa Gema, concelebrando con él el Rvdo .P. Nicolás Echave-Sustaeta, Rector del Tempo Expiatorio del Tibidabo y el Rvdo. P. Carlos Mas de Xaxars y Gassó, ex rector de la Basílica de la Merced, patrona de Barcelona.

En la homilía el P. Cano expuso la razón de la nueva festividad de los "*Santos y beatos mártires del siglo XX en España*" y los frutos que cabe esperar de su celebración.

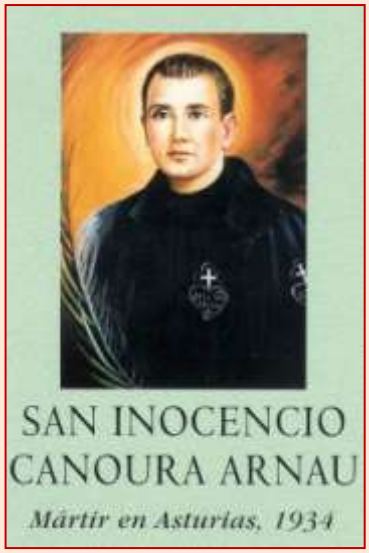
Concluida la Santa Misa, el presidente de *Hispania Matyr* don Arcadio del Pozo y Pujol de Senillosa presentó al conferenciante Padre Carlos Cano, religioso muy conocido en Barcelona por haber sido hasta el pasado mes de junio rector del Santuario de Santa Gema, de cuya comunidad forma parte.

Expuso como a lo largo de sus cincuenta años de vida religiosa pasionista ha sido formador, maestro de novicios, superior local en diversas comunidades de España y México, y durante doce años superior de la comunidad de Daimiel donde reposan las reliquias de los Beatos mártires, que convirtió en Casa de Espiritualidad, desde la que promovió su devoción y culto, lo que le califica como máxima autori-

dad para exponer el tema de su anunciada conferencia: "*los Mártires Pasionistas españoles de 1934 a 1936*".

El Padre Cano comenzó su exposición relatando la cercanía con la que ha vivido la gloriosa gesta de los mártires de su Congregación al corresponderle en sus años como superior mayor la promoción del proceso de Beatificación de los Mártires Pasionistas, sorteando no pocas dificultades y completando todos sus expedientes, con sus pruebas y testimonios.

Pero además gozó del privilegio de exhumar uno por uno los restos mortales de 26 mártires para depositarlos en su túmulo definitivo **e**n la Cripta de la Ermita del Cristo de la Luz de Daimiel, donde reposan sus reliquias esperando la gloriosa resurrección. Sus almas - dijo- están presentes ante el trono del Cordero, Rey de los Mártires, intercediendo por nosotros para que la Fe Católica de España por la que dieron su vida no desfallezca en esta actual y más sutil persecución.



Pasó a exponer como tres miembros de la Congregación Pasionista fueron ya martirizados en la revolución de Asturias en octubre de 1934, y uno de ellos el ya canonizado san Inocencio de la Inmaculada, capellán de los hermanos de la Salle de Turón.

Recordó el P. Cano la relación de la Congregación pasionista con Barcelona, iniciada con la llegada a la ciudad del Beato padre Nicéforo de Jesús y María en 1932 para fundar en ella una comunidad, y como en su diario refiere las dificultades que halló en ambientes diocesanos contrarios a la entrada de nuevas congregaciones, hasta que recurrió directamente al SdD Mons. Manuel Irurita, admirador de los Pasionistas, quien intervino decisivamente en su favor, y en enero de 1933 autorizaba su fundación en San Adrián del Besós en el local de una antigua taberna donde tras adecuarla, instalaron sus catecismos, y a finales de año lo transformaron en **Beato Niceforo** capilla en la que cada domingo se decía misa.

A mediados del año 1934, los Padres Pasionistas se trasladaron a la vecina barriada badalonesa de Artigas, jurisdicción de la parroquia de San Adrián, y el 13 de enero de 1935, la capillita sería convertida en la nueva parroquia de San Juan Bautista de San Adrián de Besós.

Fue erigida en presencia de tres futuros mártires: el Obispo de la Diócesis, Mons. Manuel Irurita Almándoz que predicó la homilía, el P. Nicéforo, Superior de los PP. Pasionistas que celebró la Santa Misa, y el jesuita P. Bartolomé Arbona, celoso ministro de la iglesia clandestina en Barcelona, asesinado el 29 de noviembre de 1936.

Sello conmemorativo del XX aniversario de la Parroquia de San Juan Bautista en San Adrián de Besós.

En julio de 1936 los 7 miembros pasionistas de la comunidad eran apresados por las patrullas de control de Badalona, y de 5 de ellos ya no se tuvo más noticia, lo que presupone fundadamente su muerte, sin saberse ni cuándo ni cómo fueron asesinados. Concluida la guerra, se trató de localizar sus cadáveres o al menos testigos de su muerte, todo ello en vano, por lo que a falta de testimonios y pruebas no se pudo abrir proceso de martirio.

Seguidamente el P Cano pasó a analizar el concepto católico de martirio y los requisitos exigidos canónicamente en su proceso declarativo, mostrando como todos ellos quedan acreditados en la causa de los 26 mártires de la casa de formación de jóvenes pasionistas del convento del Santo Cristo de la Luz de Daimiel.

El Beato Nicéforo de Jesús y María dando la comunión y exhortando al martirio

Así expuso como a las doce de la noche del martes 21 de Julio de 1.936 una turba de milicianos golpeaba amenazador las puertas del convento. El superior provincial P. Nicéforo de Jesús y María - Nicéforo significa "*el que trae la victoria*", - reunió a la comunidad en la iglesia, junto al Cristo de la Luz y la Virgen Dolorosa; les repartió la comunión y les exhortó así: ***"Hijos míos, este es nuestro Getsemaní; nuestra naturaleza, en su parte débil, desfallece y se acobarda; pero Cristo está con nosotros. Os voy a dar al que es la fortaleza de los débiles. A Jesús le confortó un ángel; a nosotros, es el mismo Jesús el que nos conforta y sostiene. Dentro de pocos momentos estaremos con Él. ¡Ánimo, moradores del Calvario, a morir por Cristo¡ A mí me toca animaros, y yo mismo me estimulo con vuestro ejemplo".*** Exhortación admirable, digna de constar en el florilegio martirial del siglo XX.

Antes de abrir las puertas de la iglesia a los asaltantes les insistió en que aquella era la hora de probar con su vida que eran sinceros pasionistas. Escoltados como malhecho-

res, los pasionistas salieron de la iglesia y se internaron en la oscuridad de la noche y en lo desconocido. Ninguno intentó huir ante la muerte. Caminaban en filas de a dos, rezando calladamente meditando los misterios de Dolor: la prendición en el Huerto, el camino del Calvario…que vivían en persona.

Les llevaron al cercano cementerio, pero en su puerta, inesperadamente, les dejaron en libertad con orden de seguir adelante y de no dejarse ver más por Daimiel bajo pena de vida. Treinta y un hombres juntos no pasarían desapercibidos y decidieron dividirse en grupos, se abrazaron todos despidiéndose, el superior los bendijo: "*Si Dios lo quiere, nos encontraremos en Madrid; si no..., en el Cielo*", y cada grupo tomó su camino.

Los doce a los que acompañaba el Padre Nicéforo el 23 de julio serían ametrallados en las vías del tren de la estación de Manzanares muriendo con su superior los primeros cinco mártires más jóvenes: el Beato José Estalayo (21 años), el Beato Abilio Ramos (19 años), el Beato Epifanio Sierra (20 años) el Beato Fulgencio Calvo (20 años) y el Beato Zacarías Fernández (19 años). Confesaron más tarde los asesinos que murieron con el crucifijo en las manos gritando: "¡*Viva Cristo Rey*!"

Otros siete, mal heridos, lograron sobrevivir al ametrallamiento, y desangrándose fueron luego llevados al hospital, pero, tres meses más tarde los irían a buscar y el 23 de octubre los fusilarían de nuevo en Manzanares, cerciorándose esta vez de su muerte.

Los miembros de los demás grupos alcanzarían también la gloria del martirio en distintos lugares y fechas, igualmente fusilados en Carabanchel Bajo (Madrid), en Carrión de Calatrava (Ciudad Real) y en Urda (Toledo).

El 1 de Octubre de 1.989 todos ellos fueron Beatificados por el Papa Juan Pablo II en la Plaza de S. Pedro de Roma. En la Cripta de la Ermita del Cristo de la Luz de Daimiel reposan sus reliquias esperando la gloriosa resurrección. Sus almas están presentes ante el trono del Cordero, Rey de los Mártires, intercediendo por nosotros para que la Fe Católica de España por la que dieron su vida no desfallezca en esta actual y más sutil persecución.

Siendo Rector del Santuario de Santa Gema en Barcelona el Padre Carlos Cano, se dedicó su capilla del Santísimo a la Reina de los Mártires, y se decoró su mural como obligado homenaje al titular de la Causa de los Mártires pasionista, el Beato Nicéforo Díez Tejerina, que un 14 de enero de 1933 fundó la primera comunidad pasionista en Barcelona, y "*a sus hermanos mártires para perpetua memoria*" con ocasión del 75 aniversario de la muerte martirial.

En la hoja que publica el Santuario puede leerse "*en su honor y con toda*

justicia, queremos dedicarles un altar junto a la Virgen Dolorosa, Reina de los Mártires. La imagen de la Virgen, de madera tallada y policromada es original, hecha expresamente para esta capilla. Su rostro dolorido y hermosísimo moverá muchos corazones a la conversión".

Tras la conferencia, el P. Cano y los asistentes pasaron a la sede de Hispania Martyr donde compartieron un animado coloquio y una copa de cava.